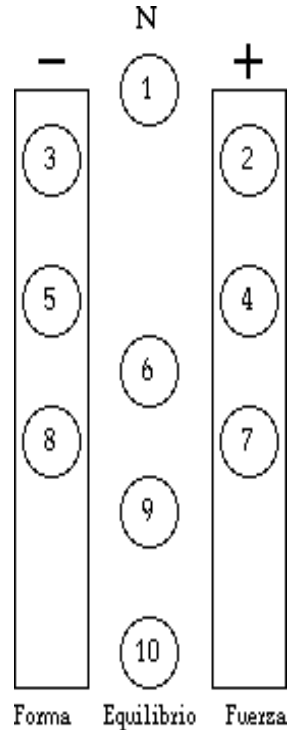


Árbol de la vida

El Árbol de la Vida *Sefirótico* es un mapa del cosmos, un modelo del universo, donde se pone en forma diagramática cada una de las fuerzas y factores del universo y es válido tanto para el hombre como para la creación entera.

Este Árbol constituye una unidad indisoluble e indivisible y todas sus partes son aspectos inseparables de esa unidad. Sin embargo, admite diferentes interpretaciones en los diferentes planos, y merced a sus asociaciones astrológicas puede ser asociado con los dioses de cualquier panteón. Cada símbolo del Arbol representa una fuerza cósmica o un factor. Cada vez que la mente se concentra en él, se pone en contacto con esa fuerza. Este modelo es pues un juego de símbolos, un intermediario sintético entre nosotros y lo desconocido

El Árbol de la Vida, se divide en 3 columnas:



-Columna de la fuerza: es activa (+) (o positiva, o masculina), compuesta, por las sefiroth Hokhmah (2), Hesed (4) y Netsah (7).

-Columna de la Forma: es receptiva (-) (o pasiva, o femenina), compuesta por las sefiroth Binah (3), Gueburah (5) y Hod (8).

-Columna del Equilibrio: es neutra, compuesta por las sefiroth Kether (1), Tifereth (6), Yesod (9) y

Malkhuth (10)

Las sefiroth

Son emanaciones de Dios y simbolizan diez aspectos distintos del Creador, constituidos por diez círculos que revelan la multiplicidad de lo Uno, de su divinidad.

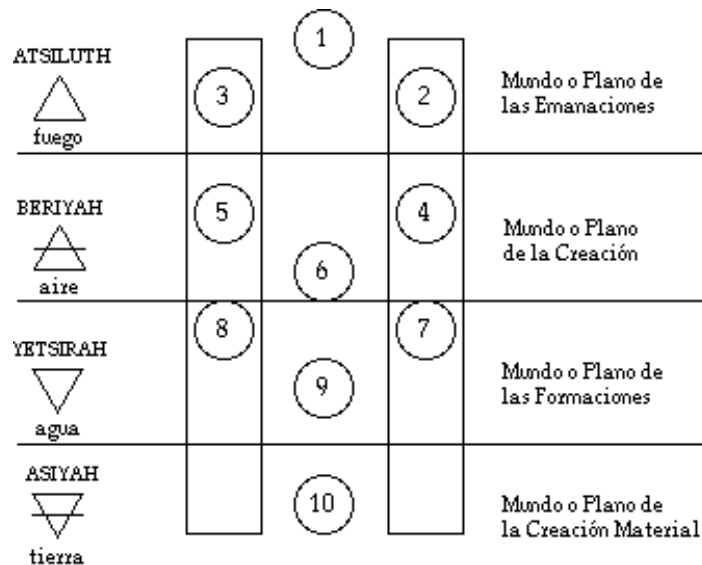
Cada una de estas sefiroth tiene una cara oculta y otra visible. Es receptiva con respecto a la anterior y activa en relación a la siguiente. la cara visible es identificada con el rol que juega en el proceso de la Creación; la cara oculta es identificada con la fuerza motivadora que inspira su actividad.

en toda sefirah puede verse un Arbol Sefirótico completo, y en cada sefirah de este Arbol otro más, y así hasta lo infinitamente pequeño. Y viceversa.

Las sefiroth representan las distintas etapas del proceso creativo, por medio del cual Dios generó desde el mismo núcleo de su ser infinito la progresión de reinos, los cuales culminan en nuestro universo físico finito.

Las energías de las sefiroth son invisibles, menos Malkhuth, síntesis y recipiente de todo el Arbol. Malkhuth es un reflejo invertido de Kether. Las demás sefiroth, o numeraciones, son tomadas como intermediarias entre la inmanifestación y la manifestación. A las sefiroth, se le asocian también con números, colores, dioses, animales, las cartas del tarot, etc. por ende resulta un símbolo maravilloso para conectar nuestro inconsciente con la manifestación divina.

Mundos Cabalístico.



El universo fue creado en cuatro mundos o planos de existencia, los cuales coexisten y están presentes en toda la creación. Estos mundos o planos son :

Olam Ha Atsiluth: Mundo de las Emanaciones Divinas. A él pertenecen las sefiroth Kether, Hokhmah y Binah. Este plano es invisible e increado, aunque sus emanaciones configuran constantemente la

creación.

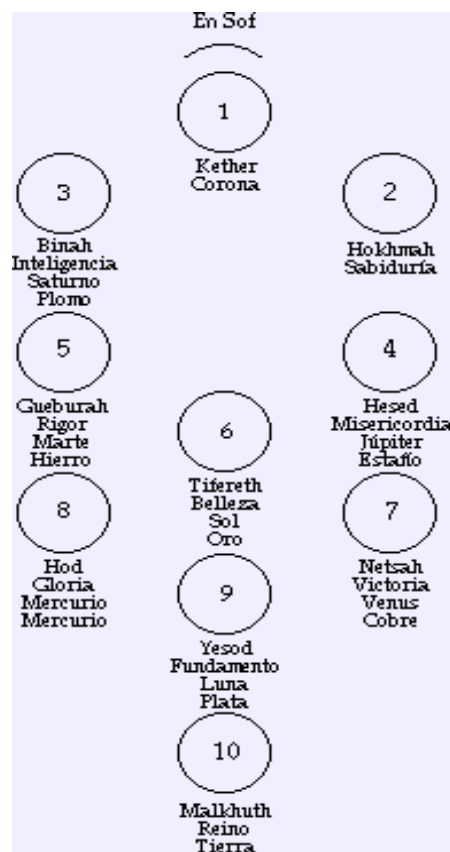
Olam Ha Beriyah: Mundo de la Creación. Constituido por las sefiroth Hesed , Gueburah y Tifereth. En este plano se generan las primeras formas creacionales en su aspecto más sutil e informal.

Olam Ha Yetsirah: Mundo de las Formaciones. constituido por las sefiroth Netsah , Hod y Yesod. En este plano se manifiestan las primeras formas creacionales.

Olam Ha Asiyah: Mundo de la Concreción Material. constituido sólo por la sefirah Malkhuth. Es la única visible y perceptible a los sentidos. En este plano finaliza el proceso de emanación.

Todos estos mundos coexisten en el hombre y el conjunto de ellos, el Árbol de la Vida, es llamado Hombre Universal, o Adam Kadmon en la Cábala.

El hombre tiene la posibilidad de entrar en contacto con las realidades representadas por estos mundos al modificar su estado de conciencia, este cambio de conciencia a voluntad es lo que se conoce hoy en día como magia.



En Sof es el espacio de relación entre la Esencia del Creador y su Creación. En Sof, se encuentra más allá del firmamento y se llega a él atravesando a Kether.

En Sof, es equivalente al No-Ser. Es el equilibrio completo en el cual todas las posibilidades están incluidas en perfecta armonía. Es el resplandor Infinito del que emanó el universo. Esta emanación revela diferentes aspectos de la divinidad, que se denominan sefiroth.

Alfabeto Hebreo

En el hebreo antiguo las vocales no se señalizaban, ni se punteaban, como se hace en el presente. Por lo tanto, las palabras escritas sólo con consonantes podían ser leídas de varias maneras, o con el auxilio de diferentes vocales, aumentando así su poder evocativo y semántico en múltiples valoraciones y sentidos. Las letras tienen vinculaciones también con otros símbolos, muchos de ellos animales, y de distinta naturaleza e índole, lo que se asocia con el alfabeto, la palabra y la metafísica del lenguaje.

א	ב	ג	ד	ה	ו	ז	ח	ט	י	כ
Alef	Beth	Guimel	Daleth	Hé	Vav	Zayin	Heth	Teth	Iod	Kaf
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	20
ל	מ	נ	ס	ץ	פ	ע	ק	ר	ש	ת
Lamed	Mem	Nun	Samekh	Ayin	Fe	Tsade	Qof	Resh	Shin	Taw
30	40	50	60	70	80	90	100	200	300	400

Estas letras se subdividen en tres grupos: las tres madres, de las que surgió la materia primaria del mundo: aire, agua y fuego; las siete dobles, identificadas con los siete planetas; y las doce simples, identificadas con los doce signos zodiacales.

Letras madres: Alef, Mem y Shin.

Letras dobles : Beth, Guimel, Daleth, Kaf, Fe, Resh y Taw.

Letras simples: Hé, Vav, Zayin, Heth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samekh,

Ayin, Tsade y Qof.

Los 32 Senderos

La unión de las diez sefiroth, a las veintidós letras del alfabeto hebreo, constituyen los treinta y dos senderos de la sabiduría.

El Sefer Yetzirá, explica los 32 senderos de sabiduría, todos ellos operativos y funcionales en el proceso de la creación.

Para la creación de los 32 senderos, Dios tuvo en cuenta tres palabras: Sefar, que representa el cálculo, la letra considerada como cifra; Sefer, la escritura, lo numerado; Sipur, que expone la emisión de la palabra.

Los cabalistas definen a estos 32 senderos como diferentes estados de conciencia y los asocian con las 32 veces que se menciona a Dios en el proceso de creación del primer capítulo del Génesis.

Los Senderos son microcósmicos. Representan etapas sucesivas de realización cósmica, de la conciencia humana.

